



TROBOS NUEVOS

Y DIVERTIDOS

PARA CANTAR LOS GALANES

A SUS DAMAS.



TROBO 1.º

*Adios, dueño de mi amor,
Adios, dueño de mi vida;
Quiera concederme el cielo
Goze de tu compañía.*

*Adios, dama con primor,
Adios, serafin triunfante,
Adios, luna, y adios sol,
Adios, lucero brillante,
Adios, dueño de mi amor.*

Adios, hermosa querida,
Adios, hermoso lucero,
Adios, dama distinguida,
Adios, que por tí me muero,
Adios, dueño de mi vida.

Adios, árbol de deseo,
Adios, árbol florecido;
A Dios le suplico y ruego
El gozar de tu amor fino,
Quiera concederme el cielo.

Te quiero mas que á mi vida,
Y mas que á mi corazon;
Si me quieres, prenda mia,
Le diré á mi fino amor
Goze de tu compañía.

2.º

*Dos corazones leales
No pueden tener rencor,
Olvidarse para siempre
No puede ser, no señor.*

Si son finas amistades
Jamás se trata cautela;
Todas siempre son iguales,
Nunca se olvidan de veras
Dos corazones leales.

Si vencidos del amor
Tiernos amantes se quejan,
Se valen de la ocasion,
Y si se adoran de veras
No pueden tener rencor.

Como el amor siempre vence
Siendo el cariño estimado,
Que el uno al otro se deje
No puede ser, esto es claro,
Olvidarse para siempre.

Seria grande dolor
Que un corazon leal

Aposentase el rigor,
Siendo el amor natural,
No puede ser, no señor.

3.º

*Sea pobre ó sea rico,
No le conviene el casar;
Porque saben las mugeres
Comer y no trabajar.*

Al pie de la letra, es fijo,
Se encuentra aquesta razon:
Desdichado pobrecito,
¿Quién se encarga en un gergon
Sea pobre ó sea rico?

Cautivo mas vale estar,
Yo soy de este parecer,
Muchos la suelen tocar,
Si es guitarra la muger,
No le conviene el casar.

Por mucho que la quisieres,
No has de poder aguantar
Sus deleites y placeres,
Modas, bailes, pasear
Saben todas las mugeres.

Detrás te la han de pegar,
Por mas astuto que fueres,
Mientras que puedan usar
Lo que estiman las mugeres,
Comer y no trabajar.

4.º

*Dice el sabio Salomon,
Que la muger si se mira,
Es tan importante al hombre
Como la misma comida.*

Los que caballeros son,

B. 22.688

Condes, duques y marqueses;
Ni en banquetes, ni en funcion,
No hay gusto sin las mugeres,
Dice el sabio Salomon.

Si la dama es parecida,
Y en un todo bien discreta,
Su rostro causa alegría;
Por eso dice el Poeta,
Que la muger si se mira.

Tan solo en nombrar su nombre,
Su donaire y bizarría,
No hay corazon que no cobre
En su pecho una alegría,
Es tan importante al hombre.

De los gustos lo que priva,
En este mundo es la sal,
Si la dama es bien lucida
Es para el hombre esencial
Como la propia comida.

5.º

*No hay quien me pegue un tiritito
Aunque sea de bolletes,
La pólvora de manteca,
Y la municion de aguardiente.*

Los tacos de vino tinto,
La escopeta de cristal;
Balas de pescado frito,
La piedra de un blanco pan:
No hay quien me pegue un tiritito.

Me darás en estos dientes
Con un cristalino vaso,
De los buenos aguardientes
Te diera un escopetazo,
Aunque sea de bolletes.
De lomo la cazoleta,

De longaniza el cañon,
De mistela la baqueta,
Con la caja de jamon,
La pólvora de manteca.

He de hacer un muelle fuerte
De buñuelos enmelados,
Brazaderas de longuete,
Y el punto de bacalao,
Y la municion de aguardiente.

6.º

*Cásate y tendrás muger,
Y vivirás lindamente,
Llegarás á coronel
Sin haber sido teniente.*

Si llegas á pretender,
Y querer tomar estado,
Con dama hermosa ha de ser,
Para ser afortunado:

Cásate y tendrás muger.

Para pasarlo decente,
Amigo, presta paciencia,
Aunque la visite gente;
Asi andarás con decencia,
Y vivirás lindamente.

No tendrás envidia á aquel
Que en las batallas ha estado,
Sin andar en el tropel,
Tan solo con ser casado
Llegarás á coronel.

Advierte discretamente,
Que solo con ser casado
Tendrás la paga corriente
De coronel retirado,
Sin haber sido teniente.

CANCION DE LA SEMANA MAL EMPLEADA.

I.

Un lunes de una semana
salió á paseo la Ines,
me encontré con la inhumana;
dije postrado á sus pies:
señora, si lo admitís,
el corazon os daré;
y me respondió enfadada,
mañana al anochecer.

II.

El mártes, lleno de gozo,
en su calle me paré;
la ví salir tan hermosa,
mas bien ángel que muger;
alargué el paso y la dije:
mi señora, lo de ayer;
caballero, me responde,
mañana al anochecer.

III.

Vino el miércoles, y lleno
mi corazon de placer,
la ví con su madre al lado;
ay de mí! si la hablaré?
la dije medio entre labios:
mi señora doña Ines;
me respondió con sonrisa,
mañana al anochecer.

IV.

El jueves, con alegría
disperté al amanecer,
me marché á su casa al punto,
y cerrada la encontré;

volví á la tarde, y al verme,
medio huyendo dijome:
caballero estoy de marcha,
mañana al anochecer.

V.

Viernes, medio consentido,
fui á hablarla con rapidez;
la saludé placentero,
y me contestó cortés;
mas al llegar á pedirle
el favor de no sé qué,
me respondió con agrado,
mañana al anochecer.

VI.

Vino el-sábado, que un siglo
me llegó á mi parecer,
y con fino amor la dije:
señorita, me ama usted;
mas si me ama, yo la amo,
no me haga mas parecer:
consuélese, dijo entonces,
mañana al anochecer.

VII.

Vino por fin el domingo,
y alegre la fui á abrazar,
y me respondió la Ines
con enfado singular:
toda la semana entera
bien se puede trabajar;
pero la Iglesia Romana,
domingo no es regular.

F I N.

*Valencia: Imprenta de Laborda, calle de la Bolsería núm. 18,
donde se hallarán otros diferentes.*